

EL INDEPENDIENTE

OFICINAS Y TALLERES:
Calle 1ª Sur n° 277
Apartado de correo: n° 391.

DIARIO DE LA MAÑANA

Director, M. A. Casal

LA CORRESPONDENCIA
se dirige al Administrador
—Dirección telegráfica—
INDEPENDIENTE

AÑO III

SAN JOSÉ, COSTA RICA, martes 7 de junio de 1910

NUM 809

LINEA de VAPORES de la United Fruit Co.

VAPORES CARTAGO, PARISMINA Y HEREDIA,
de 5000 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje; así:

Entre Limón y Bocas del Toro (Panamá), todos los martes a las 9 p. m.,
Entre Limón y New Orleans, con escala en Puerto Barrios, Guatemala y Belice (Honduras), cada viernes en la noche.

VAPORES LIMÓN, SAN JOSÉ Y ESPARTA,
de 3300 toneladas cada uno harán el servicio semanal entre Limón y Boston, saliendo de Limón los domingos en la madrugada.

NOTA.—Los pasajeros deben presentarse en la oficina del representante del servicio de cuarentena de los E. E. U. U. en Puerto Limón antes de embarcarse.

Para más informes diríjase a las oficinas de la "United Fruit Company", en San José ó Limón, y a los sub-agentes SASSO Y PIRIE, en San José.

E. J. HITCHCOCK,
Administrador.

"LA EDUCACIÓN"

Sociedad Librera M. V. Blanco & Co.

SAN JOSÉ

En esta acreditada Librería se encuentra el mejor surtido de obras nacionales: LA COCINA COSTARRICENSE, por doña Juana de Aragón; TRATADO DE LOS BIENES, por A. Brenes Córdoba, etc., etc., le mismo que un buen surtido de papelería.—Se reciben órdenes de sellos de bule, de lujo, renta, encuadración y fotograbado. Los trabajos de litografía se atienden con prontitud y esmero.—Siempre hay surtido de las célebres plumas de fuente de PARKER.

La oficina de cirugía dental de don

NICOLAS F. MEZA

está en su propia casa, donde la ha tenido siempre.

Botica Moderna

Surtido completo.—Servicio esmerado

Se ha trasladado a la Avenida Central, al lado del Hotel Castilla, frente a la platería de don Ricardo García.

AZUCAR de FAMILIA de JUAN VIÑAS

IMPORTANTE

AZÚCAR DE LA AFAMADA MARCA
FEDERICO TINOCO

Hasta segundo aviso los precios de nuestro azúcar de familia de la acreditada marca Federico Tinoco serán los siguientes:

Azúcar de 1ª 4 8.00 el quintal neto
" " 2ª 4 7.00 " " "
" " 3ª 4 7.00 " " "

LINDO BROS., San José.

SOMBRERERIA

DE

ROBERTO MAROTO B.

Entre la esquina del Correo y la Gobernación, frente al Almacén de útiles del Gobierno, local que antiguamente ocupó LA PRENSA LIBRE.

Necesita Ud. vestirse?

Pues compre un traje completo, ESPECIALMENTE confeccionado para su cuerpo, con TRES A PROPÓSITO, de colores FIRMES y de corte IRREPROCHABLE. Caballeros, señoras y señoritas le mismo que niños de ambos sexos, encontrarán a PRECIOS DE SITUACIÓN todo lo necesario en e

Gran Almacén de Robert Hermanos

En la renombrada carnicería CANOSSA

Además de tener diariamente carnes frescas de res, ternero y cerdo, tiene gran surtido de carnes de salchichera de las más acreditadas fábricas Italianas, y muchos otros artículos de consumo diario.

Los precios son los más baratos en plaza, pues se gana solamente la comisión.

COMIDA A DOMICILIO

Las personas que por cualquier inconveniente no puedan hacer preparar los alimentos diarios en su propia casa, podrán mandar llevar la comida de una casa honorable, en que se atiende con la mayor puntualidad y aseo a las horas en que el abonado lo desee y a precio sumamente equitativo, dada la calidad de los alimentos.

En la oficina de "El Independiente" podrán suministrarse los informes que se deseen al respecto.

ELDERS & FYFFES LTD.

Línea directa de Vapores

ENTRE PUERTO LIMON (COSTA RICA)
Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta línea hacen la travesía de Puerto Limón a Bristol en 17 días

Salen de Limón cada quincena:

Pasaje de primera a Bristol, ida..... 4 50
Pasaje de primera a Bristol, ida y vuelta..... 4 38

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.
Para informes diríjase a las Oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón, ó a los sub-agentes, señores Sasso & Pirie, en San José.

E. J. HITCHCOCK.—Admor.

CERVECERIA TRAUDE

**FABRICA DE CERVEZAS
Y AGUAS GASEOSAS**

En esta fábrica, la más grande del país, se elaboran los siguientes artículos:

CERVEZAS:	{ Negra "Marca Estrella," Lager Bier, Doble, Sencilla (Blanca y Negra)
REFRESCOS:	{ Cream Soda, JAMAPARRILLA, Limonada, Kola, Ginger Ale.

Especialidad de la casa:
"Kola Doble" y "Kola Cham".

RICARDO RIEBEL Dentista alemán
Frente a don Federico Tinoco.

Casa de Salud del Dr. J. I. Toledo López

Servicio especial en asistencia de enfermos.—Los pacientes que no quieran ingresar en el "Hospital General", tendrán en esta Casa toda clase de comodidades. Esta Casa está situada en un local debidamente preparado, ESQUINA SURESTE DEL PARQUE CENTRAL OPUESTA ALA CATEDRAL.

DIRECTORIO PROFESIONAL

ALBERTO ECHANDI y MATÍAS TREJOS.—Abogados y notarios. OFICINA, frente a la Casa Presidencial.

MARCIANO ACOSTA.—Abogado y notario.—Oficina: 175 vmas al O. de la esquina N. O. del Parque Central.

DR. RAFAEL CALDERON MUNOZ.—Médico y cirujano.— Despacha en la "Botica Moderna" y tiene su casa de habitación al costado de la Iglesia de "La Soledad".

VÍCTOR TREJOS.—Abogado y notario.—Heredia.—Tiene su oficina en la casa de la señora doña Trina Trejos v. de Flores.

VÍCTOR OROZCO.—Abogado y notario.—Despacha en su oficina, al lado de la casa de don Nicolás F. Meza.

JOSÉ J. CHAVERRI.—Abogado y notario.—OFICINA: en Heredia, casa de la señora Panlagua v. de Flores.

J. JORGE FONSECA.—Abogado y notario.—Despacha en Limón, en los altos de la casa en que está la BOTICA NUEVA

OSCAR HERRERA.—Abogado y notario. Despacha en su oficina, calle 1ª Sur, n° 54.

DR. JOSE MARIA BARRIONUEVO.—Médico-cirujano de la Facultad de Londres. Despacha al lado de la Botica Americana.

ISIDRO MARIN CALDERÓN.—Abogado y notario.—Oficina: calle 1ª Sur, n° 80.

LUIS ORTEGA MORA.—Abogado y notario.—Oficina: en la casa que fué del doctor don Antonio Cruz.

NOTICE

Do you want to make a good business?—Please come to this office and we shall have the pleasure of giving the information to do it in which you will have a profit of 40 o/o.—Do not loose the time.—Try and judge!

PAGINAS ILUSTRADAS

Revista ilustrada nacional de gran interés

Director: don Próspero Calderón.
Administrador: don Juan Arias R.

LA HECA TOMBE DE CARTAGO

Fue el día cuatro de mayo reciente cuando visitamos a nuestros lectores la última vez, precisamente cuando tratamos entre manos el juzgamiento—si severo, justiciero—del hombre que regía nuestros destinos públicos: el Lic. González Viquez, a quien le habíamos dedicado nuestra labor bajo el epígrafe "La última semana de don Cleto".

Quiso el destino cruel azotarnos esa misma noche del 4 con terribles conmociones terrestres y nos vimos obligados a suspender nuestras tareas por dos motivos: el primero, la consideración que le debemos a nuestros empleados, quienes presas del pánico general que atormentó súbitamente a la ciudad de San José, quisieron en su alarma justificada buscar refugio en las afueras de la población, para asegurar sus vidas; y, segundo, el carácter de nuestra hoja, que a parata de todo espíritu de mercantilismo, no visita a sus lectores para llevarles la noticia emocionante, la sorpresa callejera, el relato del crimen, ni la farsa disfrazada con ropajes de verdad.

Nuestro periódico no ha podido estar pendiente de la explotación modernista con que de esos tópicos se han alimentado otras publicaciones, porque nuestro carácter está bien deslindado: somos combatientes.

Ante la catástrofe acaecida, las lenguas han tenido que enmudecer y el estrepitoso correr de la pluma sobre las cuartillas ha tenido que cesar, de la misma manera que apóstoles de una idea han sido sorprendidos en su camino por el alucinante brillo de un luminoso relámpago, precursor fatídico de tempestad horrenda, de cataclismo inesperado, de la ruina, de la desolación y de la muerte, precedida de indecibles angustias, de inaudita desesperación.

Peregrinos de este planeta, donde cada cual sabe tal vez dónde, cuándo y en qué condiciones nació, pero ignorantes, al de la hora y del lugar en que hemos de exhalar el último aliento, acabamos de pasar por una hora fatal de prueba, de la cual—como muchos otros—hemos podido salvar casualmente y aun nos encontramos con vida para dar gracias al Todopoderoso, que nos concede algún término más para arrepentirnos de nuestras debilidades y para tener la oportunidad de lamentar con todas las fuerzas de nuestra alma las desgracias, las angustias, la zozobra de nuestros hermanos que han sucumbido trágicamente ante el rudo golpe del destino inescrutable.

Naufragos salvados de esta hecatombe sin precedentes; repuestos un tanto del pánico que ha desqui-

etado toda tranquilidad, que ha atrofiado inteligencias serenas y valientes ante el peligro, que ha debilitado energías y que ha amedrentado hasta las almas mejor templadas, hoy volvemos a manera de exploradores, medrosos aún, a inspeccionar el campo devastado donde han quedado hundidas muchas ilusiones gratas, muchas esperanzas lisonjeras para el porvenir.

Dos momentos de excitación en la vida pública de Costa Rica, hicieron conjunción fatal para este pueblo costarricense digno por sus antecedentes históricos de días menos aciagos: esos momentos fueron la crisis soberana de los temblores y la renovación del Poder Público.

En tratar del segundo no queremos ocuparnos en este trabajo, para dedicar nuestra atención concentrando la mirada en

CARTAGO

La ciudad de las neblinas húmedas, frías y penetrantes; el primitivo asiento de nuestras autoridades coloniales y aun del Gobierno de la República hasta pocos años después de la Independencia; la población que por su tranquilidad ingénita, por su clima apeteido de todos, era la predilecta de nuestros patriarcas y últimamente el refugio de los extranjeros que venían desde zonas cálidas, como la de Panamá principalmente, a hacer sus temporadas de vacación ó a restablecer la quebrantada salud; la que conserva aun vestigios de próceres de la gloriosa madre España; la que ha sido—como Oriente—la cuna donde han despertado a la civilización muchos de nuestros distinguidos hombres públicos; la que ha sido albergue del arte, de la poesía, de la música y del trabajo; la que ha recibido para sus terrenos las bendiciones de Dios, respondiendo a ellas la Naturaleza con prodigalidad; allí donde la agricultura y la ganadería brindaban ricos presentes al trabajador afanoso en cambio de sus desvelos; donde se había levantado un soberbio templo a la diosa Astrea para dirimir las disputas centroamericanas; allí donde casi no se escuchaba el llanto de la necesidad, ni de la pobreza; donde en vez del quejido de la miseria se escuchaba el canto del placer y se dibujaba la sonrisa amable de la satisfacción; aquel para muchos paraíso de ensueños, quedó en pocos segundos reducido a escombros, sumido en la más indescriptible de las calamidades humanas y de la cual decirse puede que no hay otra comparable en los anales de los desastres.

Fue una hecatombe tan grande como violenta: fué la ira de Dios que fulminó su rayo y sin dar tiempo a que el fulgor de la luz

iluminara una vereda de escape, conmovió el seno de la tierra, esponjó ésta súbitamente y volvieron a acomodarse de nuevo se sacudió con más violencia aún, derrumbando con su empuje supremo todos los albergues, todos los edificios públicos, todos los templos, como si hubiese sido un castillo de naipes.

Las palotas de Miguel Angel Buonarrotti, de Rafael Sanzio y de Bartolomé Murillo se resistieron a dar el colorido luctuoso de aquella noche fatídica; y las plumas de más brillante concepción y los oradores más insignes, callarían ante la magnitud de aquella catástrofe.

Cartago ha quedado en ruinas; los pocos muros que soberbiamente resistieron el embate del terremoto han ido cayendo después por sí solos, ó al empuje de la mano del hombre, que necesitaba deshacerse de sus amenazas.

La tétrica mudéz del cementerio fué alterada con el estrépito del derrumbamiento, y la única verdad tenida como inconcusa, la de la paz de las tumbas, fué también desmentida, porque ante aquella brusca sacudida hasta los cadáveres abandonaron sus lechos, sin ropajes unos y con sus cajas mortuorias otros, para guarecerse, a la intemperie, de las profanaciones—póstumas, de sacrilegos atropellos, de un despertar más pavoroso aún que el del juicio final.

832 cuerpos inanimados que daban pidiendo nuevo albergue, más seguro, aunque más incómodo porque a muchos se les reenterró en montón, y a otros se les redujo a cenizas.

Del número de víctimas no se tiene aun cuenta segura. Muchas personas murieron bajo los escombros, durante la misma noche; otras, que quedaron viviendo, tuvieron que sucumbir por falta de salvamentos pronto, en agonías lentas y angustiosas; muchos, salvados y estropeados horrorosamente, apenas pudieron recibir los últimos auxilios de la ciencia, de la piedad ó del espíritu; también han ido poco a poco camino del cementerio muchísimos a quienes se han prodigado todas las cuidados posibles en los hospitales; y, finalmente, no se sabe cuántos habrán muerto de hambre, de frío ó de abandono.

Ante tan lúgubre espectáculo, todos, todos hemos asociado fervientemente nuestro dolor y nuestras lágrimas a los de nuestros hermanos de Cartago.

Para ellos imprecamos la piedad del Cielo y la conmiseración de nuestros semejantes.

El luto que ellos visten es luto nuestro. Su duelo es nuestro duelo.

A todos nos ha herido el dolor: nuestro duelo es nacional.

primitivo de registro en esta ciudad. Y vaya si hay moros en la costa, digo, contrabandistas famosos que tienen un pie en Limón y otro en... vaya, hambre, tan arriba hoy... vamos, en las alturas.

Tenemos en mano un interesante artículo sobre este asunto y lo revisaremos para darle publicidad en el número de mañana.

Oiremos opiniones que cuerda- mente y sin pasión sean emitidas acerca de esta trascendental medida.

resaba el rosario y letanías. A las diez de la noche dió un trueno grande dho. Volcan y arrojó una porción de fragmentos encendidos y se cubrió de niebla toda la altura y parte de la faleza, y habiendo amanecido el día veintidos se hallaron las calles de esta ciudad, sus tejados, los patios, campos y arboledas de sus contornos inundados de sus cenizas.

(Literal)

(Continuará)

Aduana Principal

Se dice en corrillos que sigilosamente se está tratando de darle al comercio el supremo golpe, trasladando a Limón el despacho de la Aduana Principal, hoy en esta ciudad.

Ya esa misma medida fue tomada en la época del Lic. Rodríguez y dió por resultado el incremento del contrabando de mercaderías, por lo cual se volvió al régimen

Los peligros de Cartago

[Para El Independiente]

Sin pensar en llevar el desaliento a los que trabajan por reedificar MI AMADA CIUDAD, debo exponer algunos de los peligros que la rodean.

Sin contar sus dos volcanes, cuya influencia en los terremotos no nos atrevemos a negar, creemos que Cartago está sentada sobre un golfo cegado (tal vez un canal ó estrecho que sería en tiempos muy antiguos el valle central de hoy).

De cualquiera de las alturas laterales, la hondonada del valle interior presenta la forma de un estrecho.

La única altura, Ochomogo, ostenta la figura de un inmenso derrumbe. [Tal vez el hoy Llano grande era un cerro como el Irasú, y derrumbándose, se unió a La Carpintera segando el supuesto estrecho, ó antíguísimo paso para las Indias orientales, que bu-caba Colón.

Lo cierto es que la parte sur de la ciudad hasta el pie de las montañas parece el lecho de una gran bahía disecada, y el terreno es suave y deleznable, como de limo, traído por grandes corrientes.

¡Quién sabe si no está sentada la noble y leal sobre algunas corrientes inferiores, subterráneas, y los GRANDES DERRUMBES son la causa de los temblores!

Pero d jundo estas atrevidas hipótesis, Cartago tiene un verdadero peligro en el Reventado.

Este torrente, que nace de la laguna situada a sur del volcán [Irasú], su hermana, según creemos, baj por en medio de altísimos peñascos. Algunos como en el punto llamado Las Juntas, tienen una altura pavorosa.

Supongamos, pues, que una parte de esos peñeros se desplome; se formará una presa altísima, y en el río una pila formidable.

Cuando la gran presión logre romper el dique, se vendrá sobre la ciudad un mar de agua, que la pu-de inundar.

Ya el año 1892 ó el 93 [no recordamos bien] sucedió algo parecido, aunque sólo sufrió la parte occidental de la ciudad.

A principios del siglo pasado, según cuentan algunos ancianos, también sufrió la ciudad una inundación, combinada con una erupción de ceniza que oscureció el día.

A cosa de las 8 a. m.—me decía un anciano—se puso el día tan oscuro, que las gallinas buscaron sus dormitorios. Las gentes se dirigían a las iglesias, pero se devolvían a sus casas, pues les cegaba la ceniza".

"Los sombreros se ponían al instante pesadísimo por la ceniza que recogían en el ala. La oscuridad y la lluvia de ceniza duraron hasta las 11 de la mañana".

Cuando amaneció otra vez, se vieron los estragos que el río había hecho: todas las casas cercanas, el ganado de los potreros, todo había caminado.

Gracias a que la población no se extendía mucho hacia el oeste; pero todos los cafetos cercanos al río fueron destruídos.

FRAY JUAN

La fiesta de Chepilla y el terremoto de Cartago

—Pos en eso quedamos, yo mesma le escribo pa q' venga a mi fiesta,—me decía repetidas veces una chiquela de uno de los muchos pueblos donde he prestado mis insignificantes servicios. Era Chepilla la criatura más lista que he conocido en mi vida.

No era bonita, propiamente, pero la jovialidad de su carácter, su prontitud y viveza, y, sobre todo, su recato nunca descuidado la hacían muy amable. Dondequiera que se hallaba, reinaba.

Con un poco de cultura, Chepilla hubiera sido una notable.

Sus padres pertenecían a esa dichosa categoría de gentes, ni ricos, con lo cual carecen de envidiosos, ni pobres hasta las frecuentes humillaciones: tenían de qué vivir. Este término,

algo bajo, indica, sin embargo, una desahogada posición.

Pasaron varios años. Yo había casi olvidado a la simpática chiquilla.

Un día de éstos entre las muchas cartas que recibo [de cobros generalmente], me llega ésta:

"Estimao señor: le abiao que el sábado me caso, si Dios quiere con Juan e, hijo de ñor Cosme; y lo espero sin faltal sea que Usté me lo imprometió."

JOSEFA NUÑEZ

No habo remedio; el estar a dos buenas jornadas del tal pueblo, no me podía excusar de atender tal fineza, y pude llegar a la casa del señor Núñez cuando el alegre cortejo acababa de volver de la iglesia.

¡Qué explosión de alegría! Así son conmigo los pueblos donde he servido, y con eso me doy por bien pagado, a pesar de los desagüños de la vida, que juzgo, peso y desecho. Estimo en mucho el cariño y gratitud de los humildes!

El día se pasó como de costumbre en tales bodas. Se come, se charla, se bebe [cuzusa por supuesto, que a eso conduce la supresión de laquillas], y mozos y mozas bailotean al són de un acordeón y una guitarra. Otros juegan burros, fusilico, porrazo etc. con la baraja.

En la boda de mi cuento se jugaba también a las bolas, especie de billar en tierra, que algún día describiremos.

Así llegó la tarde y se acercó la noche. Para el baile se había barrido el galerón del trapiche, por más espacioso.

A las seis en punto dijo el señor Cosme Núñez que ya era tiempo de terminar, como quien dice cada yiguirro a su aguacate.

Los músicos dijeron que iban a tocar la última: "para subir al cielo".

Ñor Cosme hizo callar la música y dijo: "Receemos Pavemaria, porque y'es hora".

—El Angel del Señor...

Apenas terminaban los presentes el Santa María, cuando vino el terremoto del 4 de mayo. Gracias a la construcción del galerón no hubo allí una hecatombe!

Por ser la última pieza, hasta las ayudantes se habían arrojado al baile. Así se libraron: la casa de habitación quedó en escombros.

Pasado el primer momento, cada uno salió en carrera a ver lo sucedido en su casa.

En el pueblo hubo pocos daños: la vieja casa de ñor Cosme y alguna otra.

Otro día muy temprano una terrible noticia llenó de dolor a los sencillos vecinos: ¡¡Cartago ha sido destruída!!

FRAY JUAN

El pecado acusa

Dice don Cleto en su mensaje, al referirse a la lucha política y a las elecciones, que "su conciencia no lo acusa de lo más mínimo", y sin embargo sus hechos demuestran todo lo contrario; y si no, que lo diga el gasto grande é innecesario que se hizo en el patio del Palacio Nacional, para el acto de la transmisión del poder el día 8.

Al pobre don Cleto, no obstante que decía todo lo contrario de lo que es, al pensar en su manifiesta y mañosa parcialidad en la lucha política y en las elecciones, su conciencia le infundía pavor para ese acto ilegal [pues si fueron ilegales las elecciones, ilegal tenía que ser el Gobierno q' se iba a inaugurar]; y temiendo ser aplastado por el techo del Salón del Congreso a consecuencia de un temblor que pudiera venir, quiso estar seguro y dispuso, pues, que la toma de posesión se verificase a las ocho y media de la mañana del 8 [contra la costumbre] y en el patio del Palacio. A pesar de eso, tendrá este hombre la conciencia tranquila! ¡No es esto demostrar lo que se dice en el encabezamiento!

Oh conciencial y cómo tienes al pobre de don Cleto; y oh prurito de gastar dinero en cosas innecesarias! No hay tutía; es muy cierto quel adagio de: "natural y figura, hasta a sepultura", pues hasta en el último momento del Gobierno de don Cleto se desperdició el dinero sin ton ni són.

Tanto es el miedo, que hasta se estuvieron apuntalando los corredores del Palacio. Oh miedo tan hombre!

ALACRÁN.

Los grandes terremotos en Costa Rica

(Continuación)

"A la una de la mañana del día vierte y uno hubo un temblor mayor que los antecedentes y otro a las cinco, continuándose así mismo de tiempo en tiempo los tijos, Tumbos y Retumbos de dho. Volcán, volviendo a abrir puertas y ventanas de las casas de la ciudad. Sacose en procesion a la Rna. de los Anqs. al rededor del cementerio de la Sta Yga, se le cantó Misa, en el qual tpo. cesaron los estrépitos y se observó en este día, en los antecedentes y subsiguientes q' en tanto se cantaron tales Misas las imágenes referidas y a las demás q' adelante se nombraran sus advocaciones, cesaba siempre la furia de dho. Volcan, y lo mismo se experimentó cdo. en las noches se

NOVELA

Recomendamos la lectura de la interesante novela nacional que comenzamos a publicar hoy en la 4ª plana de este número. Su autor es el tan ventajosamente conocido escritor que firma con el seudónimo Fray Juan.

EL GOBIERNO DE DON CLETO

ESPERAMOS QUE EL ACTUAL NO LE IMITE

En días pasados recibimos la siguiente carta: "Estábamos muy alarmados, porque el 24 del corriente mes (abril) hubo gran actividad en el cuartel, de donde salían comisiones para todas partes, citando soldados y levándose á cuantos encontraban por las calles, y con motivo de esto corrían mil bolas respecto al activo reclutamiento que se hacía; unos decían que se daba de alta á los soldados con el fin de debelar una insurrección que se preparaba, y otros que se trataba de rechazar una invasión que ya estaba á las puertas de la Ciudad Blanca, y todo era misterio, confusión y desaliento, y hasta se llegó al gravísimo caso de suponerse que el actual Comandante salía á campaña á probar su inmaculada espada.

Los inexpertos cabos, que hacían las citaciones, cometieron el desvío de llevarse algunos peones de Rivera, y éste fué á sacarlos en el acto, regresando muy satisfecho, rodeado de ellos, ostentando su triunfo, porque á otros agricultores más necesitados de sus peones no se les atendió la solicitud que hicieron, para que se eximiera del servicio á sus trabajadores, y pocos se explicaban el porqué de tan marcada diferencia, cuando de pronto una mujer exclamó: "así, cómo no, si este trigüenito Comandante fué en sus buenos tiempos sirviente de Riverita". ¡Poder de los recuerdos!

Nos excitó la curiosidad el hecho de que el Gobernador y varios de sus íntimos se constituyeron en el cuartel, dando órdenes y disposiciones, de tal manera que la dicha autoridad hacía veces de capitán y de teniente de la Compañía, llegando hasta á sacarla fuera del cuartel, y entre tanto el Comandante pasivamente obedecía [cosas del atavismo] y fielmente cumplía; y tratamos de averiguar lo que había en el fondo de la cosa, y nos sorprendió saber que la famosa Compañía de "Chismes Telegráficos", gerente de Zelaya, Madriz y Compañía, había funcionado secretamente contra los señores Dr. don Manuel J. Barrios y Francisco Morice acusándolos de preparar el envío de una flota para invadir á Nicaragua [léase á Zelaya, Madriz y Compañía], y que iban cincuenta soldados costarricenses á guiar la frontera, para evitar sustos á Zelaya, Madriz y Compañía; que la "Chismes Telegráficos" había informado que existían armas y gente lista en las fincas de Barrios y de Morice, y que una carreta cargada de armas había salido para un punto de la frontera, cosa imposible y por lo mismo increíble, porque se trata de lugares oídos caminos no permiten ser transitados por esa clase de vehículos.

Si Ud. recuerda lo del telegrama de marras se explicará mejor el asunto y el mecanismo de este embrollo; pero no me parece por demás indicarle que la "Chismes Telegráficos" se dirige primero á un tal Sáenz y á un Sacasa, de Rivas; que éstos comunican el chisme á Zelaya, Madriz y Compañía, los cuales ocurren al Gobierno de don Cleto, y éste en el acto funciona, y vienen las concentraciones, registros de fincas etc., etc."

Muy ingenioso, y á la vez sencillo, nos parece el procedimiento de la "Chismes Telegráficos", en combinación con Zelaya, Madriz y Compañía, y bien merecen alguna alabanza si se le suprime la parte poco pulcra de que se resiente el negocio; pero lo que francamente nos llama la atención es la inaudita sencillez de nuestro ex Gobierno, que no haya comprendido el juego, y que por eso se prestase á él, llegando hasta á ser víctima de maquinaciones de baja esfera y q' no necesitase de esfuerzo para ser desmascarada, si se tiene la buena voluntad de querer descubrir la verdad y poner fin á tantas habilidades.

El Erario no estaba en buenas condiciones, y parece impropio que

en tales circunstancias se hicieran gastos innecesarios en sostener cincuenta soldados y sus jefes en la frontera, sólo por complacer á las Compañías aliadas de que antes hemos hablado.

El caso se hacía peligroso si se toma en cuenta que el Dr. Barrios es ciudadano norteamericano y el señor Morice súbdito italiano; y como se había procedido injustamente contra ellos, sin causa, y atropellando derechos bien garantizados por nuestra Constitución, era posible que reclamaran y que tuviesen éxito tales reclamos.

Se nos pregunta á qué buscan los socios de la "Chismes Telegráficos" con esos manejos tan bajos y tan obscuros, y contestaremos que el objeto es criar méritos allende el Bahía de Salinas, para asegurar los viveres del año.

Morice fue reconcentrado por el Gobierno, y Barrios resistió pasivamente la imposición, permaneciendo en su finca Santa Rosa, donde vive con su familia, dedicado á sus trabajos, sin meterse con nadie, y sin hacer cosa alguna que lo coloque bajo la acción de nuestras leyes coercitivas. Igual cosa puede decirse de Morice, y no se explica el porqué de la persecución que sufre ¡Pero quién los escapaba de la "Chismes Telegráficos"!

Creemos sinceramente que con la entrega del poder que tenía don Cleto, cesarán como por ensalmo las persecuciones y perderá la "Chismes" su influencia nociva y sus prerrogativas.

Sería muy oportuno que las víctimas de la "Chismes" pidieran certificación de todos los telegramas dirigidos á Juan B. Sáenz, Max Sacasa y Zelaya y Cia. y cántamos seguros de que se verían cosas gravísimas y poco dignas que bien merece saber el pueblo de Costa Rica. Ya habrá quien pida, y muy bien apadrinado.

FILÓSOFO

Lata Presidencial

Contra toda costumbre, el Lic. don Cleto González Víquez en lugar de presentar al Congreso una breve reseña de los actos más importantes y administrativos durante el año transcurrido, se dejó venir con una gran relación de más o menos que todas las Memorias juntas de los Ministerios, pudiéndose decir que el tal Mensaje ha sido una verdadera lata, pues hasta en tratar de la carne de puerco se ocupa, sólo por decir y decir, sin resultado práctico ni esperanza de obtenerlo.

Cuando vi aquel fenomenal documento en manos del empleado que iba á darle lectura, por el momento pensé retirarme de las barras del Congreso; pero haciendo un esfuerzo me quedé y... oh desilusión! con sólo oír el prefacio ya tuve bastante, y salí, pensando que si todo era tan cierto como lo de esa primera parte, aquello sería un sacoco de... bromas.

Figúrense mis lectores lo... bromista que es don Cleto en ese documento, que principia por decir que su Gobierno no tuvo más parte en la contienda (la lucha política y las elecciones) que la de mantener el orden y garantizar el sufragio; que puede afirmar, sin que su conciencia lo acuse de lo más mínimo, que las últimas elecciones fueron como él lo deseaba, absolutamente libres y correctas; que se siente realmente satisfecho de haber cumplido su deber de gobernante imparcial y al mismo tiempo orgulloso etc.

No concluí de oír ese párrafo, porque me cogió tal risa, no sólo de escuchar esas linderezas, sino de ver que hasta los mismos azules se reían, que tuve que salir de aquel lugar. Razonó tuvo el Lic. González Víquez de haber mandado ese documento al Congreso, pues si él lo hubiera leído, quién sabe qué carnicería hubiera tenido que hacer al leer semejantes cosas.

Afirmar don Cleto lo que le subrayo en el párrafo anterior, es una cosa incomprensible, pues eso estaría bien para q' de todo lo que él hizo, persona alguna no se hubiera

impuesto; pero haberlo hecho á la luz meridiana no se comprende cómo se pueden desfigurar tales cosas al mismo pueblo que las presencié!

¿Puede don Cleto asegurar todo eso, cuando desde el principio de la lucha prestó un decidido apoyo al jimenismo quitando y poniendo autoridades en todos los pueblos á gusto de los azules?

¿Puede afirmar eso don Cleto, cuando le puso el "Ejecútose" á todas las reformas que le hizo á la ley de Elecciones el club político del Congreso; reformas todas tendientes á favorecer la agrupación de los azules?

¿No le remuerde la conciencia á don Cleto al manifestar eso después que aprehendió una cantidad de armamento y le dió carpetazo á la instrucción que se levantó?

¿No le grita la conciencia á don Cleto que no debe decir eso, después de haber hecho monopolización del telégrafo y teléfono en perjuicio solo de los civilistas, después de su célebre telegrama á los pueblos de la República, y de haberse paseado por las calles de la capital con varios jimenistas,—todo esto en los dos días de las elecciones?

¿Olvidió don Cleto las verdades que le cantó el Lic. don Víctor Orozco en su "Proceso Electoral" y todo lo que se ha dicho por la prensa? Ah don Cleto! Ud. se hubiera cubierto de gloria y habría borrado el modo como Ud. llegó al Poder, si en realidad fuera cierto lo que se afirma; pero como no fue sino lo contrario, Ud. tarde ó temprano se convencerá de que hay cosas que vale más no meneallo!

UN EX-AMIGO

MILITARISMO(*)

La máquina de fabricar cimarrones

Monomanía, y no otra cosa, es lo q' les ha cogido á algunos gobernantes por estar concediendo grados militares, al extremo de que ya hoy nuestro país—que siempre ha sido esencialmente pacífico—está al igual de Colombia, Venezuela, Nicaragua etc., en donde, según se dice, hay más jefes que soldados; poniéndonos nosotros en el mayor ridículo, porque siquiera en aquellos países las guerras civiles son frecuentes, y hasta cierto punto es disculpable la abundancia de jefes; pero en Costa Rica, donde la única pólvora que han oído nuestros militares (con rarísimas excepciones) ha sido la de las fiestas cívicas, causa risa ver tantos grados que se regalan.

Lo más curioso del caso es que de esa monomanía han padecido más los gobernantes civiles, como los Licenciados Soto, Esquivel y González Víquez, en cuyas administraciones ha habido una verdadera máquina de hacer militares; y ahora yo pregunto: ¿á qué obedece ese constante ascenso á los militares, sin razón alguna? ¿no es ridículo y risible ver á un sargento ó subteniente que teafa ese grado hace cuatro años, ahora lucir los galones de comandante mayor ó de teniente coronel en cuantas acciones de armas se ha visto á éstos, para ganar tantos grados en tan corto tiempo?

Esa monomanía, y no otra cosa, ha sido el motivo por lo que en Costa Rica ha estado tan desprestigiada la carrera militar, y lástima es que desde tiempos atrás no se hubiera hecho de ella una verdadera carrera, honrosa, y que con grados se hubiese premiado á los que realmente los hayan merecido; pero por desgracia no ha sucedido tal, pues conozco á más de uno que hoy tienen galones de jefes, que no sólo no los merecen por sus antecedentes, sino que no hace mucho tiempo eran simples policiales de pueblos, y sin mérito de clase alguna—por obra y milagro de un santo ó santa—de la noche á la mañana han obtenido grados á diestra y siniestra. Con tales antecedentes, puede considerarse en Costa Rica la carrera militar como una carrera honrosa? ¿puede la gente que se preste de honrada y siquiera algo decente, usar con orgullo los galones militares? Eso no puede ser, no, no es posible.

Tanto y tanto se ha abusado, en la concesión de grados militares, que ya es tiempo de poner coto á esa gangrena social; y el hecho es tan grave, que valdría la pena de que hubiera un congreso que declarara nulo todo grado militar concedido del año 1880 á esta parte y procediese á organizar el ejército en debida forma, para que sea una verdadera y honrosa carrera la militar, y que los grados sean concedidos no á cualquiera persona ni por cualquier

cosa. Veremos si en esta Administración continúa en acción la "máquina de fabricar militares" cimarrones.

San José, 27 de mayo de 1910.

VICTOR OROZCO

(*) Este es otro de los artículos que merecen publicarse, no obstante la fecha en que nos fue remitido.

Ni cielo ni azul

Sobre la pomposa fiesta de que se cuenta La Información del 31 de mayo, celebrada en Desamparados el domingo último en honor del Lic. don Ricardo Jiménez, nos escriben de aquella villa lo siguiente:

"Lo dicho por el señor Picado, en La Información, sobre los grandes festejos hechos al señor Presidente de la República, carece casi totalmente de verdad".

"El cura señor Vilá fué quien obsequió á don Ricardo con el almuerzo, á que asistieron 18 personas; más de la mitad vecinos de San José".

"Después que se retiró don Ricardo de la villa, la Municipalidad mandó repartir públicamente guaro y ron".

"A lo sumo alcanzaron á cincuenta los supuestos centenares de personas que festejaron al Presidente en su visita. [firma] A. M. G."

¿Cómo se ve que el azul cielo ni es cielo ni es azul!

GACETILLA

Fué por lana y salió trasquilado

Anteayer se presentó á un caballero caritativo de verdad, un mocetón como de unos veintitres años, en demanda de auxilios para vivir, pues había sido uno de los que quedaron sepultados bajo los escombros de Cartago después del terremoto. El caballero metía ya la mano en las bolsa para socorrerlo, cuando acierta á pasar por en frente otro joven de mala catadura, que le gritó al desventurado: ven á tomarte un trago, que ya me dio el pen... de la esquina. Tan luego como oyó aquello el caballero, le dijo al damnificado que esperara un segundo, entró, y al fin salió con un soberano garrote; visto lo cual por el vago—pues no otra cosa era el seudo damnificado;—echó una carrera tan rápida, que en el camino botó el sombrero y no regresó á recogerlo.

Fue, pues, por dinero para guaro, y quedó sin sombrero, ó sea, fue por lana y salió trasquilado. Muy bien hecho.

Esquilado por su discípulo

La señorita Hoffman, cantante, que debe su educación musical al señor Samuel Kraut, millonario de Chicago, sintiéndose despreciada, é indignada por la indiferencia que con ella mostraba su protector, cuando debía tenerlo ya enganchado, lo ha demandado, exigiéndole la bonita suma de \$ 100,000 como bálsamo para su tierno corazóncito, por haber Mr. Kraut roto sus promesas matrimoniales.

¡Qué muchacha tan adelantada!

Resurrección.

Federico Mc Near, según declaran los médicos del Hospital Bautista, de Nueva York, estuvo muerto durante diez minutos.

Al día siguiente de entrar en el hospital, la practicante de guardia lo dejó solo, y cuando volvió, al cabo de diez minutos, lo encontró sin pulso y sin respiración, llamando enseguida á los médicos del hospital para que lo examinaran.

Los doctores después de un detenido examen declararon que estaba muerto, pero uno de ellos propuso que se tratara de causar la respiración artificial. Así lo hicieron, y al cabo de poco tiempo Mc Near recuperó la vida, pidiendo en seguida que le dieran de comer.

¡Y qué hambre se trafa el tío éso!

Escándalo

Ah incendios tan hablidosos

La administración de justicia de esta provincia tiene entre manos actualmente un asunto que por su originalidad merece la pena de ser co-

nocido por el público.

Se trata nada menos que de un reclamo presentado por un señor Emilio Chaves Delgado, vecino de Santa Rosa, contra el capitalista John C. Wilson, cobrándole trabajos y cultivos hechos en propiedad de éste: el deudor fué sentenciado al pago de capital principal, costos y costas del juicio, que asciende todo á más de mil colones; pero con eso nada remedió el reclamante, porque un tinterillo desautorizado recibió los fondos y dejó tirando tablas á su legítimo dueño. Llamado á posiciones confesó bajo juramento el señor Jiménez Dávila (para no mencionar personas), que si había recibido en dinero efectivo, del deudor, el valor total del reclamo, pero que lo había depositado en la caja de hierro de un señor Aguilera (el mismo que presentó billetes dañados para el reclamo de Villegas contra el Banco Comercial) y que un incendio había tenido la feliz ocurrencia de consumir la caja con los fondos.

La parte triste del cuento no es solamente eso, sino que poco después, en el término de ley, uno de los actores demandó al reclamante Chaves porque diz que no le había suministrado fondos para perderlos con todo: esto entre nosotros se llama palo y pedrada. El segundo caso será probado legalmente con la declaración y recibos de don José Bartoli, á quien esquilmaron con el prototipo; y el otro por medio de la Administración del Banco; y entonces ¡qué aparecerá en limpio, preguntarán ustedes! simplemente que los encargados de administrar justicia en vez de intervenir personalmente en la tramitación de asuntos particulares, como hermanos, se verán obligados á volver sobre sus pasos para no dar un escándalo mayúsculo en los anales de la justicia. Esperemos.

Limón, mayo de 1910. FLORENCIO QUIROS H.

Los votos de un ciudadano intachable

Con perdón del autor—quien quizás creará extemporánea la publicación del artículo—publicamos el siguiente, pues buenas son mangas después de pascua, ó en otros términos, bueno es lo bueno en cualquier tiempo.

DON DIEGO CHAMORRO, Gobernador de Puntarenas

No se puede negar que la elección en favor de don Diego Chamorro para gobernador de Puntarenas es de lo más acertado que puede darse, y si el señor Jiménez tiene tanto tino en elegir sus demás colaboradores de administración como lo ha tenido al escoger al Sr. Chamorro para aquel puesto, merece á el aplauso de los hombres independientes.

Es el Sr. Chamorro caballero á carta cabal, ciudadano correcto en toda la extensión de la palabra, y persona estimabilísima por su educación é imparcialidad en todos sus actos.

Mis felicitaciones al vecinario de la provincia de Puntarenas. San José, 8 de mayo de 1910.

MANUEL J. GRILLO.

Para mañana

A fin de dar pronta salida á las correspondencias aglomeradas con motivo del terremoto, nos vemos hoy en el caso de retirar algunos anuncios de la 4ª plana, para publicar en ésta algunas de dichas correspondencias. Mañana continuaremos con la publicación de las demás, de Limón, Puntarenas, Liberia, etc., así como con los artículos de NARIZ DEL DIABLO y otros colaboradores; á quienes solicitamos nos perdone el atraso.

Zelaya en los infiernos

Se vende baratísimo, casi por la mitad de su precio, un terreno de 6 varas de frente por 50 de fondo, en el cual hay una construcción de 24 varas, con agua y toda clase de comodidades. Dicha propiedad está ubicada á 25 varas al E. de la placita de San Francisco de Mata Redonda.

Puede dar pormenores don Juan Torres en su establecimiento de barbería.

DE LIBERIA

Las calamidades de mayo—El celibato por aquí—El miedo al Halley

Hoy, 20 del mes del hombre y la mujer, escribo esta segunda epístola para EL INDEPENDIENTE, a manera de SAL para los muchos que ahora tienen DESTERA...

¿El mes del hombre y la mujer? Es decir, como si dijésemos el mes de los caprichos del humano linaje. Pessimismo! nos dirán los que están de LUNA DE MIEL; acaso el goce se consigue por el capricho?—Ciertamente, diremos á esos DICHOSOS, porque no concebimos que haya goce ó placer en lo que es objeto ó móvil de un capricho...

Este hecho es probado con tantos matrimonios y hasta gobiernos hechos al capricho de un gobernante, deudo ó tutor, quizá por aquello de que "el que manda, no suplica" y después de esa llamada MIEL, viene la hiel... Mientras tanto, un matrimonio ó gobierno que no sea impuesto no obedece á caprichos parciales que tornan muy luego la "luna de miel" en luna de hiel... Así, recordamos á Luis de Vals, con LAS MÁRTIRES DEL CORAZON, á Emilio Castelar, con FRALFOLIFE, y la fábula de Samaniego, LAS RANAS FIDIENDO REY, y... ¿para qué seguir en esta sonsera? Cada parte, que tome la suya. Por lo que á mí toca, sigo este mayo como los que han precedido, SIN TON NI SÓN.

Mas, á decir verdad, ¿dónde encontramos otro mayo tan calamitoso como éste? Después de los innumerables dislates que nos dejó el MAESTRO Cleto, tenemos el pauperismo, los temblores, el cometa, la catástrofe de Cartago y quien sabe qué otro cortejo de males más que igualen este país al esqueleto de Nicaragua, como lo tiene el PATRIARCAL zelayismo.

—Dándole gracias á Dios, apenas somos participantes de las desgracias del interior porque compartimos en el duelo que aflige á los habitantes de la meseta central, y en la proporción de nuestros haberes se han colectado y mandado ya algunos socorros para los pobres.

Agreguémosle á esto los cambios de empleados, que no han dejado de hacer su hueco en el comercio, pero que en esas evoluciones resulta que se quitan buenos para traer malos, operándose injusticias tamañas hasta contra partidarios del actual gobernante, de reconocida honradez y competencia, como don Manuel Marín Soriano, que á satisfacción general ha servido aquí la Fiscalía del Juzgado.

Hasta á los pobres policiales les ha alcanzado la rasqueta por acá; y por todo esto exclamamos: ¡oh mayo tan fatal...!

—A propósito de este célebre mayo, encontramos la particularidad de haberse efectuado—hasta hoy—sólo dos matrimonios conocidos en esta provincia: el de una hija de don Pedro P. Hurtado con un joven Lacayo, de Rivas, y ahora el de don Pablo Villar Muñoz con la señorita Sergia Ramírez, en Santa Cruz. Esto nos demuestra que el celibato va en progresión. La psicología de esta singularidad desea verla analizada por don Juan de Dios Matus, su amigo Otoniel Ruzardo. Nosotros nos quedamos como la zorra de la fábula.

—Hay que hacer notar que algunos periódicos alarmistas efectivamente alarmaron á muchas gentes aquí, con motivo del paso del cometa Halley, puesto que tuvieron la ocurrencia de

desvelarse toda la noche del 17 al 18, y como dicen ahora que el avance del cometa hacia la tierra CONTINÚA, ahí tienen que esas personas nerviosas también continúan desvelándose, pues han llegado hasta la tontera de PREDECIR la conclusión del mundo, como si estuviera cerca el juicio ó juzgamiento final.

[Continuará]

EL CORRESPONSAL

DE PUNTARENAS (Efectos del Halley)

Cuentan que el mundo se acaba. Qué va, no seas niño! Lo que cuentan es que el pasco á Boca de La Barranca cuyo producto era para los damnificados, quedó espléndido; allí pude observar la voluntad con que cooperaban las señoras y señoritas que generosamente atendieron el despacho de la buélica, lo mismo que á los señores Chamorro, Esquivel y Comandante de Plaza, distinguiéndose este último, porque para dar más seriedad á la fiesta no se apeó la guerrera; el señor Macedonio estuvo al tres, con un apetito ciego y galopante (si es admisible). Si los comisionados pagaron lo que se comieron, bueno; de lo contrario, malo.

A la comisión le faltó tino en sus disposiciones: faltaron asientos y algunas enramadas, aunque sólo hubiera sido para el bello sexo. La huelga en su principio estuvo buena; pero la mala idea de expender guaro se pasó en el pasco; no tardó en verse ebrios á algunos músicos [luciendo su uniforme], y así á otros tantos particulares, á quienes se hizo servir de mofa, dada la disposición del señor Comandante de Policía, quien ordenó amarrar á aquellos infelices á las varas que servían de sostén al kiosko en que se vendían los fiambres. Todo el mundo á una voz asegura que tal disposición no existe en ningún código de la República, y si fuese cierto que existiera no dejaría de ser una salvaje, máxime cuando aquellos infelices fueron á cooperar en una obra de misericordia.

—El asunto Gobernación estuvo haciendo estragos en el egoísmo de dos Juanes, y aunque don Miguel Hache aseguraba su triunfo y le tenía hablado á Pachón para el banquete inagural, también se aseguraba que ese puesto lo trabajaban en secreto Martín Castillo, Pico de Pan y el comisionista Roldán; asegurándose q' si no lo lograba ninguno de éstos, de hecho sería el hermano Madrigal. En fin, esto era un embrollo, y yo pienso que dada la des...plegada propaganda que hicieron estos caballeros en favor de don Máximo, éste (cuando llegue al poder) tendrá que dividir esta población, y en ella crear cuatro plazas de gobernadores, que, según tengo entendido, se dividirán así: gobernador de La Punta, gobernador de El Ch'ie, gobernador de Pueblo Nuevo y gobernador de La Cha-

carra; de manera que esos gobernadores quedarán bajo la vigilancia del comandante de Policía, quien cuando sea necesario les aplicará la ley de amarre como en La Barranca. —Hablando de otras cosas, diré que aquí nuestros enemigos políticos no duermen por pensar en el hueco que tratan de arrebatar; á la fiscalía le han hecho el amor Pachito, Boza Marketa, el de la Guardia, Espigueta de Piñuela y otros. La Capitanía no la aflojaría Juanito mientras no estuviese mejor asegurado; ó decía que no quería le pasase lo q' á cierto bulto, y menos después que leyó lo de la Lora.

En mi otra correspondencia será más extenso y me ocuparé en tratar de otros asuntos de gran interés.

Adición: Además, también se decía que sería nombrado gobernador de San Lucas el que desde hace tiempo debía estar ocupando esa plaza, Eduardo de la Guardia.

GORILA

De Zarcero Flores y encantos

Verificáronse con quince días de intervalo las dos veladas que nuestros entuslastas jóvenes propusieron llevar á efecto. Mercedores son dichos jóvenes de mil felicitaciones, sobre todo si se atiende á q' su poca práctica en las tablas no ha sido obstáculo para obtener un magnífico resultado.

Creo un deber no dejar de honrar mi pluma al hacer mención de las bellas florecitas ramonenses Oliva Salas y su hermanita, Talía Araya y doña Julia Carvajal, y de las complacientes y simpáticas naranjeñas Juanta Alvarado, Tina y Mariquita Arias y Etelvina Arroyo. También tuvimos la dicha de contar entre nosotros á las simpáticas y cultas señoritas Gómez, de Grecia, á don Isaac Barahona y su apreciable señora, y á don Federico Alvarado y sus dos hijos.

Como amigos sobre todo, no podía menos que impresionarnos agradablemente el contar como huéspedes nuestros á niñas tan bellas y personas tan honorables.

Antes de concluir, quiero hacer un llamamiento á los jóvenes que tan acertadamente representaron; que si por un momento desmayen en su hermoso empeño, que si bien hoy resulta un ensayo de muy buen éxito, mañana podrán llegar á la meta con honra para sí y tal vez para la patria.

JUAN

A nuestros suscritores

Se les suplica que inmediatamente que les falte un número lo reclamen á la Administración del diario, á fin de presentar en seguida la queja al señor Director General de Correos, pues ya son insoportables los abusos que cometen algunos empleados del Ramo.

Un entendido en cheques, bueno para chequeador

Sres. R. R. de El Independiente San José

Sabemos que cierto pájaro que estaba complicado en cierto asunto criminal relativo á la desaparición de cheques de depósito de un juzgado, anduvo en viajes á San José para rogar que lo pusieran de jefe político de este cantón.

Sírvase publicar esto, á fin de que lo vean don Ricardo y su señor Ministro de Gobernación y no se vaya á hacer una injusticia con este pobre pueblo.

Una idea: ya que él conoce eso de cheques, pueden ponerlo de chequeador en la Aduana de Limón, pero que no lo manden á chequearnos á nosotros.

Ortina, 4 de mayo de 1910.

UNOS VECINOS

De Belén de Carrillo Una autoridad que garrotea

Don Cleto cerró los ojos Se despidió la administración González Viquez dando las últimas pruebas de hechos desastrosos de algunos de los colaboradores de su Gobierno.

Por estos triguales había un agente principal de Policía que principió sus funciones manifestando de una manera franca que su reglamento sería el garrote, y en efecto garroteó á Daniel Angulo y á Julián Ramírez; y José Oreste Aguilar porque desvió el cuerpo no sufrió la misma suerte que el pobre Celestino Urbina, quien al día siguiente manifestó á más de doce personas que de los leñeros que le había dado dicho agente había arrojado tanta sangre y que de ellos moriría. Hombre pobre y huérfano, á los pocos días rindió sus cuentas al Creador á consecuencia de los garrotazos, lo cual no se escapa á la conciencia del veudario y si sólo á los conocimientos del Dr. Barrios Castro, quien probablemente no practicó el reconocimiento en todas las partes que debió haberlo hecho y quien rindió un dictamen favorable al garroteador.

No hay duda: otro médico habría rendido un dictamen de otra naturaleza; pero en fin, el garroteador está salvo de la sentencia de la autoridad, mas no de la justicia divina; allá no vale dictamen de médicos; aquella justicia es infalible; no se le pueda engañar ni ella pueda engañarnos.

Otra del mismo agente: Cometa la falta de allanamiento en morada ajena, en casa de Avelina Contreras, quien lo acusa ante la autoridad competente, y él, para defenderse de la causilla (como la llama

el mismo), se retira de la oficina sin dejar sustituto, hasta por cuatro días; el jueves 25 del mes pasado cerró la oficina y se fué á Santa Cruz, donde estuvo saboreando las copas de á 10 que tanto le gustan, y fue sólo el 1 de mayo cuando se le vió por aquí, como quien no se encontraba comprometido; mientras tanto el sueldo seguía corriendo, nada más que por haber prestado el juramento de ley, sin hacer absolutamente nada; y el pueblo que paga con el sudor de su frente á los que no hacen nada, estaba q' reventaba por tales procedimientos; pero como estábamos en épocas de muchas consideraciones, don Cleto ha tolerado todo por estar dando el último suspiro su Administración; ya no le quedaba tiempo mas que... para cerrar los ojos, digo, para seguir cerrando los ojos.

CORRESPONSAL

Belén de Carrillo, mayo de 1910.

UNA SUPLICA A LOS SEÑORES ADMINISTRADORES DE CORREOS

Les rogamos nos devuelvan los ejemplares que no entreguen por esta ó la otra razón, pues ellos no tienen ningún derecho para retenerlos en su oficina y por otra parte nos obligan á un gasto inigente, pues mientras nos devuelvan, aquí seguimos sirviendo la suscripción en creencia de que el destinatario está recibiendo el diario. A este respecto estamos resueltos á denunciar toda incorrección ante el señor Director General de Correos.

Y como varias veces vienen devueltos números del periódico sin el correspondiente sello de la oficina de origen, les suplicamos se sirvan cumplir el requisito de sellarlos, ordenado por la ley del Ramo y sin el cual no es fácil saber el lugar de procedencia.

ACLARACION

Hago constar que el Gregorio Miranda á que se refiere doña Demetria Vega no es el infrascrito.

Hay que tener presente que yo soy comerciante establecido en este lugar y ese otro señor es jornalero.

GREGORIO MIRANDA.

La Junta de Avangares, abril de 1910

Finca en venta

A 30 minutos de Cartago, barrio de San Rafael, se vende una finca de cuarenta y una manzanas, de las cuales hay 25 de cafetal en buen estado y muy preparado para dar gran cosecha el año entrante; hay como dos manzanas de caña, y el resto del terreno produce magníficas papas y cereales, y una parte de potrero y muchísima leña. Tiene muy buenas aguas y abundantes, que pueden usarse en irrigación para huertas. Para pormenores dirigirse á Felipe Gallegos.

Agentes, Agentes

Los amigos que deseen ayudarnos desempeñando la agencia del diario en sus respectivas ciudades ó pueblos, pueden escribirle al señor Administrador de EL INDEPENDIENTE.

POEMAS DEL CORAZON

LA MENDEZ

(Novela de costumbres, por Fray Juan)

A mi inolvidable amiga, la santanense señorita BENIGNA MONTERO RIVERA, como un modesto recuerdo de EL AUTOR.

Por vía de prólogo

Hace cosa de veinte años estuve por la primera vez en Santa Ana, uno de los pueblos de que guardo gratísimos recuerdos, siendo verdad que de ninguno los tengo malos.

En uno de mis paseos matinales, anda que andarás, fui á dar al lugar donde están hoy los edificios de La Mina, en la margen derecha del Río de Oro, preciosa quebrada del cantón de Santa Ana.

Un pequeño cercado y una casita de modesta apariencia, era lo único que se veía en todo el contorno.

Acerquéme á pedir un poco de agua.

Recibíome una anciana de tan finos modales

y trato tan agradable, aunque vestida como cualquier santanense, que me dejó encantadísimo.

La más culta dama de la capital no recibe mejor á sus visitas.

¡Qué gracia y naturalidad! ¡Qué corrección en sus palabras y maneras!

Después de algunos momentos de descanso, le dije:

—Señora mía, pido á Ud. perdón si soy indiscreto; pero creo que Ud. no nació ni se crió en estas chilampas.

—Tiene Ud. razón! treinta años atrás yo brillaba en los salones de la capital.

—¿Sería Ud. tan amable que me diera algunos datos acerca de su historia, que, presumo ya, debe ser muy interesante?

—Si Ud. no tiene prisa, lo haré con mucho gusto.

Me acomodé lo mejor que pude en el rústico banco; ella se sentó en un extremo de su modesta, pobrísima cama, y empezó la historia de su vida, que yo voy á contar en forma de novela, sin faltar á la verdad de los hechos, cual cumple á un historiador imparcial.

Si no fuera por mi natural pereza para pintar con la pluma, yo podría retratar á mi anciana, que bien lo merecía; baste saber á los lectores que vestida de un modo conveniente, bien podía sentarse entre las damas más elegantes de nuestras ciudades y alternar con ellas.

CAPITULO I

UN BAILE ARISTOCRATICO

Hacia dos meses que había cesado el terrible flagelo del cólera.

La capital empezaba á recobrar la vida. San José era un enfermo convaleciente.

De los campos empezaban á llegar comestibles en abundancia, y ya sabemos que los dueños, con pan son menos.

En la esquina del Principal conversaban tres apuestos militares.

—Quedan, pues, invitados—decía Julián Masís, un coronel muy joven, ascendido cuando el ejército volvió de Rivas, victorioso.

—¡Mil gracias, coronel! ya sabemos que Ud. puede hacerlo, pues según rumores Ud. es ya uno de casa cuando se trata de la familia Mendez,—dijo el capitán Salas, uno de los que formaban el corro.

—Y, según me aseguran, la boda de Ud. con la señorita Delia no se hará esperar mucho.

—Cierto es, amigos míos, y creo que las pocas dificultades que se presentan desaparecerán bien pronto.

—¿Dificultades, dice Ud.? ¿acaso puede haberlas?

—Y muy serias, señores. Uno de mis futuros cuñados ha concebido contra mí cierta antipatía injustificada. Yo no me doy por entendido, pe-